

¿Quién debe a Quién?

# DEUDA ECOLÓGICA

Elizabeth Bravo  
ACCIÓN ECOLÓGICA - Ecuador

Cada vez que usted se desplaza de un lugar a otro, coge la llave de su automóvil, lo arranca y si le falta combustible se acerca a una estación de servicio y con la mayor tranquilidad le pide al empleado o empleada que le llene el depósito.

Esta es una práctica que se ha hecho tan rutinaria, que parece hasta natural.

Pero, ¿se ha preguntado usted de dónde provienen los distintos materiales que hace posible que usted tenga asegurado su desplazamiento?

Si nos ponemos a analizar cada uno de los componentes de su vehículo, veremos que existe un flujo de materiales desde el Sur del Planeta hacia el Norte industrializado, que si bien asegura un nivel de vida de las sociedades afluentes, por otra parte generan una serie de problemas ecológicos y ambientales que se inician en el lugar de donde estos materiales son extraídos.

Yo quisiera concentrarme en el último eslabón de la descripción hecha anteriormente, es decir en combustible, en la energía que permite que su vehículo se movilice.



*Las familias de la selva ecuatoriana sufren por la pobreza y las enfermedades.*

La gran mayoría de vehículos en el mundo se mueven con petróleo. De hecho, el petróleo es la energía que mueve la sociedad, que ha creado la civilización del siglo XX que ha permitido el establecimiento de la producción masiva, del trabajo nocturno, la creación de nuevos materiales y la implantación de un modelo agrícola altamente mecanizado, que no solo ha desplazado a millones de campesinos de todo el

mundo, sino también la producción de alimentos de menor calidad, con mayores residuos de plaguicidas (provenientes del petróleo), suelos salinizados por el abuso de fertilizantes (cuya producción también depende de este combustible), etc.

Es importante en este punto conocer de dónde proviene este combustible que ha permitido desarrollar una nueva civilización basada en el consumo.

Gran parte del petróleo crudo proviene del Tercer Mundo. Quiero referirme a las actividades petroleras que tienen lugar en mi país, el Ecuador. Aunque el Ecuador es uno de los países más pequeños de la región Amazónica, y la Amazonía Ecuatoriana comprende apenas el 2% de la Cuenca, presenta los índices de biodiversidad por unidad de área más altos del mundo. En una hectárea de bosque en el Parque Nacional Yasuní, por ejemplo, se han registrado el mismo número de especies de árboles y arbustos que en Estados Unidos y Canadá juntos. Estos bosques son además el hogar ancestral de muchos pueblos indígenas, cada uno de ellos dueños de una rica cultura que a lo largo de los siglos han establecido una relación especial con su medio.

Es de estos bosques de donde las empresas petroleras extraen el petróleo. Sólo en el Parque Nacional Yasuní, operan 7 empresas petroleras internacionales. A cada una de ellas se les ha adjudicado un bloque de 200.000 Ha.

La industria de extracción petrolera es inherentemente destructiva. Desde las primeras fases de prospección, las empresas hacen detonar miles de kilos de dinamita, y abren trochas en medio de la selva, talan árboles, y sus trabajadores cazan animales (muchos de ellos en peligro de extinción) para su alimentación.

Luego vienen las perforaciones que producen grandes cantidades de desechos mezclados con los potentes componentes

químicos que se usan para perforar la roca. Todos estos desechos son colocados en piscinas tóxicas cercanas a los campos petroleros, que con las abundantes lluvias amazónicas se desbordan contaminando ríos y lagunas.

Ya en la operación rutinaria, el petróleo crudo viene acompañado con aguas fósiles que tienen altísima salinidad, las mismas que son vertidas en el ambiente o inyectadas en pozos reinyectores que a veces colapsan y contaminan las aguas subterráneas. También se genera gas, el mismo que es quemado día y noche, produciendo lluvias ácidas, ahuyentando la fauna y quemando la flora. Los derrames petroleros son también frecuentes.

Entre las empresas petroleras que se encuentran en el Yasuní destaca la empresa española, Repsol, la misma que ha creado un Estado dentro de otro Estado, pues nadie puede entrar a la zona controlada por la empresa sin un permiso expreso de la misma, lo que hace imposible que organizaciones ambientalistas

puedan hacer un monitoreo independiente dentro del parque y evaluar las operaciones.

El pueblo indígena Huaorani, que se mantuvo sin contacto con el mundo exterior hasta mediados del siglo XX, ha sido colonizado y sus hombres y mujeres libres, que hacían de su vida el caminar por los extensos bosques del Yasuní, practicando la cacería, la pesca, la recolección de productos del bosque y la agricultura itinerante, se han convertido en esclavos de Repsol, la misma empresa que les lleva la alimentación a los asentamientos Huaorani.

La próxima vez que usted lleve el depósito de su vehículo, pregúntese cuál es la deuda ecológica que como miembro de una sociedad opulente tiene con el resto del mundo. El precio que las selvas amazónicas y otras partes del mundo han tenido que pagar para hacer posible que usted cuente con el combustible necesario para mantener su estilo de vida, y para que esta sociedad petrolera se mantenga. **F**

*Los indígenas reclaman respuestas frente a los destrozos de las empresas petroleras.*

